

Reseña del libro de **Cabral, Diogo de Carvalho (2014). *Na Presença da Floresta: Mata***

Atlântica e História Colonial. Ed. Garamond/FAPERJ, Rio de Janeiro.

Ana Marcela França

Becaria Posdoctoral Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y técnicas

Pensar la presencia del ser humano en el mundo desde un enfoque antropocéntrico lleva, muchas veces, al error de comprender al ambiente natural como un mero escenario estático, sujeto al usufructo de las sociedades. En ese sentido, la Historia Ambiental ofrece un abordaje diferenciado, al tener en cuenta las interacciones entre naturaleza y cultura. *Na Presença da Floresta: Mata Atlântica e História colonial*, del geógrafo e historiador ambiental Diogo de Carvalho Cabral, es un libro que se propone utilizar ese enfoque para analizar el proceso de interacción entre Mata Atlántica y seres humanos en el Brasil colonial. Es un libro denso, que exige una lectura atenta debido al enorme caudal de información, pero la escritura fluida y segura del autor transforma su contenido en un estimulante y agradable recorrido por las aventuras de la historia.

Retirando al bosque de una supuesta condición pasiva, Cabral lo entiende como un *ser* actuante a lo largo del proceso de colonización, en la que humanos y ambiente son agentes en una relación recíproca y interdependiente. Ese tipo de abordaje es innovador en el ámbito de la historiografía colonial brasilera, además de presentar una profunda comprensión de la dinámica espacial y temporal. Concibiendo a la *mata*¹, entonces, como un agente no-humano, las complejidades, dificultades y facilidades derivadas de la presencia de los colonizadores en tierra extraña -la Mata Atlántica- se vuelven más visibles. Otro punto magistral en su libro es el tratamiento del conjunto forestal como un mosaico, fruto de múltiples etapas de uso y regeneración. Este tipo de

¹ Palabra de carácter más popular aplicado a la formación vegetal, bastante utilizada por Diogo Cabral.

visualización incorpora distintos momentos históricos por los cuales el medio natural atravesó, sea junto a la presencia humana, sea independiente de ésta. De este modo, el paisaje se torna dinámico y el bosque deja de ser un ser estático y pasivo.

Una escritura autónoma de un orden cronológico se muestra extremadamente positiva en el libro, en el sentido de que le permite al autor concentrarse en las complejas interacciones que involucraron a los colonizadores y la *mata*, antes que en un relato lineal. Desprendido del rigor cronológico, Cabral reconstruye la dinámica histórica de la colonia, con el foco colocado en el entrecruzamiento de intervenciones y cruces. Así, los encuentros entre humanos y no-humanos escapan a la visión dicotómica entre naturaleza y cultura, reconociendo que la historia es una amalgama entre una concepción de mundo y una realidad biofísica.

Además del prefacio, la introducción y las reflexiones finales, el libro contiene tres partes, divididas en dieciséis capítulos. Vale destacar que todos los títulos presentan “fluidez, maleabilidad e interacción” entre los agentes, al mostrar, desde la óptica del autor, elementos clave para la formación de la sociedad colonial luso-brasilera. De la manera en la que está delineado el libro, los procesos que involucran el “metabolismo socio-natural” de la colonia adquieren centralidad en la discusión. En consecuencia, la esfera espacial es resaltada constantemente, ganando la Mata Atlántica un lugar privilegiado en el palco central del derrotero histórico.

La primera parte está titulada como “Mata Atlântica e técnica”. Allí *Mato*, fuego, caña de azúcar, madera, mandioca, esclavos africanos, villas y ciudades son explorados como elementos socio-naturales resultantes del encuentro de las visiones culturales con la biomasa, traducido en técnicas que respondían a la realidad propia de la América portuguesa. Según Cabral, las técnicas se tratan más de interacciones que de creaciones, lo que implica el abandono de la idea de que el

intelecto humano domina inexorablemente al universo orgánico. En base a esta premisa, el autor examina la presencia de la cultura amerindia y africana en muchas de las técnicas adoptadas por los colonos. Al considerar ese tema, Cabral piensa la formación de la sociedad como una constante sucesión de acontecimientos basados en intercambios culturales/naturales en un tiempo y espacio que trascienden los límites de su recorte histórico. Igualmente, concibe las nuevas necesidades que emergieron del vínculo entre los colonos y la selva, puesto que para los primeros era fundamental el conocimiento de las exigencias de un ambiente natural específico y extraño.

La segunda parte del libro, cuyo título es “Mata Atlântica e Política”, discute las tentativas de implementación de leyes por parte de la Corona para obtener la exclusividad sobre las llamadas “madeiras de lei”. Para preservar las tierras de la colonia constituidas con esas maderas, consideradas de calidad superior por diversas razones, Portugal bregaba por mantener y fortalecer la marina naval y mercantil, sobre todo en el siglo XVIII. Desde ahí, el autor recorre los intentos de preservación, conocimiento y posesión de tierras forestadas localizadas a lo largo del litoral brasileiro. Asumiendo la posición de historiador ambiental, Cabral resalta que el análisis de las leyes sobre el uso de la madera brasileira requiere la consideración de la compleja red de políticas que regulaban “la relación de los humanos con el restante de la biosfera”.

La tercera parte del libro -“Mata Atlântica e Economia”- está estructurada en base al estudio comparativo entre la economía maderera de la América portuguesa y de la América inglesa, en especial en el siglo XVIII. Partiendo del presupuesto de que ambas Américas “se formaran como pueblos modernos de la foresta”, Cabral se pregunta cuál de las dos fue más productiva en madera. Para ello, el autor se basa, a título de comparación, en la cantidad de madera exportada, advirtiendo que la inconsistencia de fuentes precisas fue un obstáculo significativo para su análisis. Desde ahí, su estudio se focaliza en las relaciones causales compartidas por tres

fenómenos: 1) el problema de la circulación de madera; 2) la ecología local de las dos regiones coloniales; 3) el modo y la organización espacial de sus poblamientos.

Fruto de esos datos comparativos y de los análisis realizados en otros capítulos, la última parte del libro, que suena más como “consideraciones finales”, presenta un argumento diferencial sobre la Mata Atlántica. Cabral llega a la conclusión de que la devastación de la Mata Atlántica a lo largo del período colonial no fue tan extensa como lo han afirmado Warren Dean -en su clásico libro “A ferro e fogo: a história e a devastação da Mata Atlântica brasileira”- y otros colegas. No desmereciendo el trabajo del historiador americano, Cabral contrapone la idea central de su libro, la cual atribuye la destrucción intensa de los bosques costeros a la ocupación colonial:

Os monopólios estabelecidos pela Coroa sobre as madeiras da Mata Atlântica tiveram o efeito de inibir o aproveitamento comercial da floresta, por parte dos colonos particulares. Além disso, como vimos, o próprio latifundiarismo escravista, geralmente considerado o grande vilão destruidor dos tempos coloniais e imperiais, trabalhou, na verdade, para retardar o avanço da fronteira e do desmatamento (Cabral, 2014, p. 466).

En “Na Presença na Floresta” el factor “destrucción” pierde importancia como acción (o temática) principal, para ser pensado como una resultante de la acción conjunta entre cultura y naturaleza. Obviamente, Cabral no descuida la deforestación intensiva de la Mata Atlántica en la etapa colonial, pero no la concibe como una extraordinaria degradación dentro del espectro de los constantes y drásticos cambios “naturales” o antrópicos del bosque. Esto se debe a que su argumento se centra en las acciones humanas *con* la Mata Atlántica y no simplemente *en la* Mata Atlántica. La necesidad de una “construcción obligatoriamente solidaria” entre los colonos y los

seres no-humanos fue una exigencia de las relaciones ecológicas establecidas en el encuentro de ambos. De este modo, como bien ha reflexionado Cabral, “historia no es declino ni progreso. Historia es vida”. Es decir, es una red en constante dinamismo que agrega distintas formas de *ser*. Las sugerentes reflexiones de Cabral convierten a su libro en un clásico. Presenta una nueva interpretación de la historia del Brasil desde el abordaje de la Historia Ambiental, revelando un compromiso con el pasado que se propone conquistar a las generaciones futuras.

Presentado: Mayo 2018

Aprobado: julio 2018